

CHACO FANTASMA

"La tierra parecía algo no terrenal. Estamos acostumbrados a verla bajo la forma encadenada de un monstruo dominado, pero allí, allí podías ver algo monstruoso y libre. No era terrenal, y los hombres eran... No, no eran inhumanos".

Joseph Conrad, *El corazón de las tinieblas*



Introducción

El Chaco, es esa inmensa llanura sudamericana que en Paraguay ocupa la mitad de su territorio, donde las personas, animales y cosas transitan en el medio de paisajes donde la “otredad” misma parecería emerger a cada paso. Mundo crepuscular, cruzado por mitos y ritos indígenas, los ecos de una de las guerras más cruentas de la historia (Guerra del Chaco, 1932-1935) y los diferentes registros de una realidad que siempre parece superar cualquier expectativa. El Chaco, es para los paraguayos, el territorio fantasmático por excelencia.

En el mes de febrero del año 2006 de regreso del parque nacional Médanos del Chaco me encontré con una curiosa fiesta que tiene lugar todos los años en una comunidad indígena cercana a la poderosa base militar de Mariscal Estigarribia.

Durante tres días, la comunidad chiriguano de Santa Teresita, transforma un fragmento del desolado paisaje chaqueño en un espacio alucinado, verdadero mundo paralelo donde conviven hombres y mujeres con sus dioses ancestrales y los efectos del “progreso” occidental. Es el carnaval chiriguano o Arete Guasu.

Para proteger su celebración “frente a la intolerancia cristiana, los chiriguanos hicieron un gran paquete con sus muchas formas, unificaron las ocasiones distintas que lo convocaban y lo camuflaron entre la confusión del carnaval de los blancos”¹. Como resultado, el cruce de influencias y de tiempos es impresionante: formas que vienen de los Andes, de la Europa medieval, de otras etnias o de íconos de la cultura pop tardocapitalista, se fusionan en un caos maravilloso hecho de colores, de danza, de polvo y de embriaguez.

A medida que uno va avanzando por las calles desiertas se puede oír *in crescendo* el ritmo dulce y repetitivo de una flauta y tambores. Las rondas se multiplican por doquier, mucha alegría en el ambiente. La gente va y viene, bailan, cruzan la calle, van a sus casas a refrescarse, ajustarse las máscaras y volver a la carga. Las máscaras y disfraces que llevan — sombreros medievales en forma de cono, restos de discos compactos que utilizan como espejuelos, trajes con flecos, escarapelas, máscaras de cartón pintado, de madera, de piel de aguara-í (zorro), del Hombre Araña o de Halloween (!) — son la muestra contundente de que la conservación de la “pureza” de las prácticas no siempre es requisito indispensable para que lo maravilloso ancestral emerja en todo el esplendor de su forma².

A) Fotografías:

Todas las fotografías, tanto los retratos como las de arquitecturas, se encuentran ligeramente fuera de foco o perturbadas. La propuesta de que todo indicio de presencia humana en el Chaco (personas, arquitectura) es fantasmal la doy con esas veladuras en la imagen.

- 10 retratos frontales, fotografía color. Medidas 50 cm. (ancho) x 70 cm. (alto) c/u.
- 6 fotografías de casas de la comunidad indígena de santa Teresita, fotografía color. Medidas 50 cm. (ancho) x 70 cm. (alto)

¹ *La belleza de los otros / Arte indígena del Paraguay*, Ticio Escobar. CAV Museo del Barro - RP Ediciones.

² Hay que tener en cuenta que la fiesta no se reduce a la participación exclusiva de la comunidad chiriguana (aunque el uso del disfraz es exclusivo de ellos), también se pueden encontrar indígenas de otras comunidades, menonitas, militares, etc.

Las fotografías van sin marcos (clavadas por las paredes con alfileres o clavos muy finos, según se muestra en imagen adjunta al proyecto).

Las fotografías van en dos bloques visuales (retratos por un lado y arquitectura por el otro) como si fueran tipologías etnográficas o arquitectónicas, a razón de cuatro fotografías por hilera, con una separación de 3 centímetros entre cada fotografía.

B) Video: <http://www.youtube.com/watch?v=2jhmCkKuYrU>

Es una suerte de documental expandido en el espacio, inicialmente exhibida en CIFO Art Space en 4 video-proyecciones, en la X Bienal de La Habana fue presentada como proyección en monocanal.

Inicio:

Comienza con la visión de un paisaje chaqueño y un relato oral en lengua guaraní del chamán de la comunidad Guaraní Nandeva (subtitulado al español) sobre los espíritus de los antepasados que regresan a la fiesta (Arete Guasu) para celebrar con sus familiares. El audio del relato inicial se encuentra mezclado con sonidos de insectos.

Fase 2:

Aparecen las imágenes que muestran fragmentos del Arete Guasu: bailes, músicos, pero sobre todo la aparición de los enmascarados (agüero-güero) de diversos puntos del pueblo, saliendo de sus casas y llegando a la celebración en el medio del polvo y del barro. En esta fase, el audio reproduce la música intercalada con gritos de los indígenas.

Fase 3:

Hacia la mitad de la proyección, el sonido de insectos y de aves irá en aumento hasta convertirse en lo único que se escucha. Al final enmascarados enfrentarán brevemente la cámara y luego se desplazarán hacia el fuera de campo. Las pantallas se funden de nuevo hacia el blanco (metáfora de la veladura de la luz solar). El audio en esta última fase continúa reproduciendo un ensordecedor sonido de insectos y aves.

Ultimas precisiones con respecto al audio y las imágenes: Los tres "registros" (Real: paisaje y sonido ambiente / Simbólico: disfraces y música / Imaginario: Relato oral sobre origen mítico del rito) aparecerán alternados con mayor o menor volumen, dependiendo del momento de las proyecciones.

Duración: 5 Minutos (en loop).

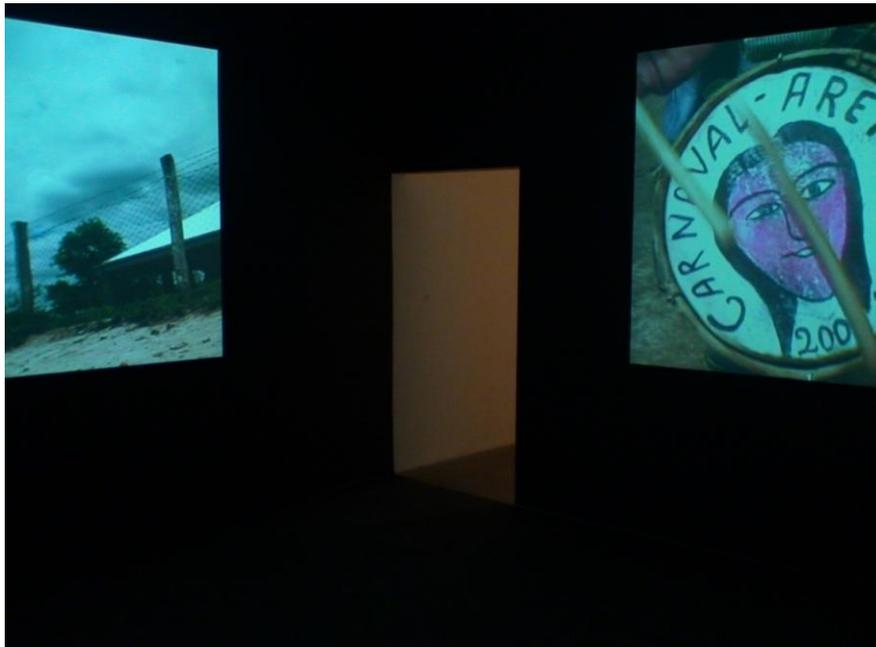
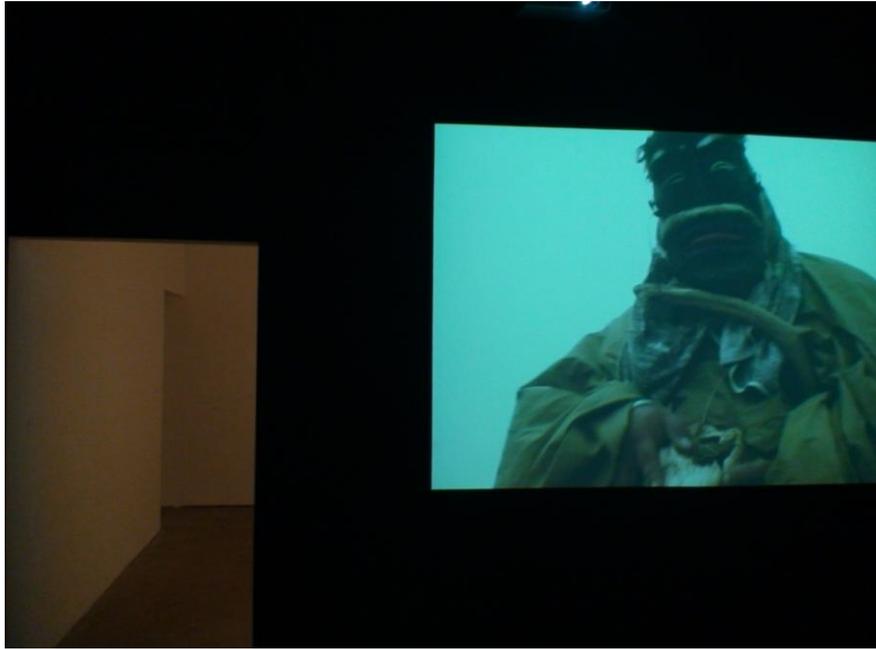




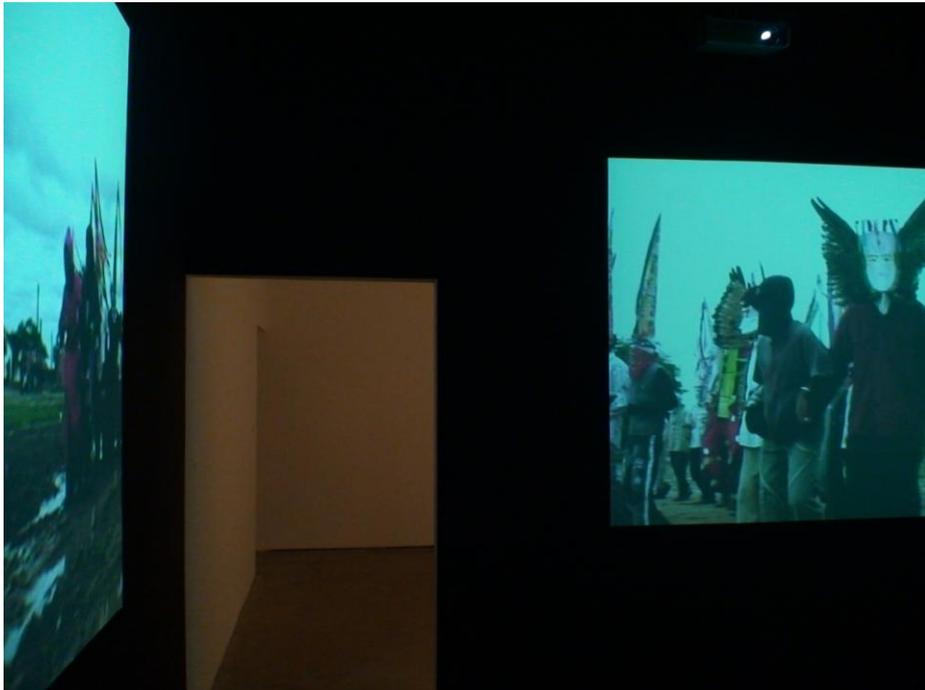
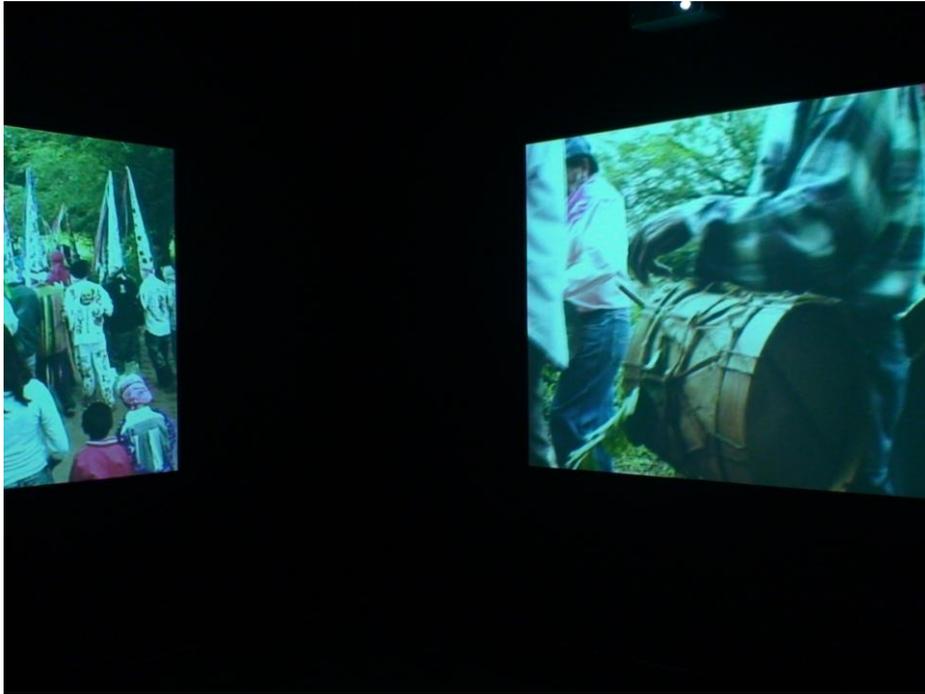








Vistas parciales de la videointalación en CIFO Art Space (Miami)



Vistas parciales de la videointalación en CIFO Art Space (Miami)



Vista de la instalación de fotografías en CIFO Art Space (Miami)





